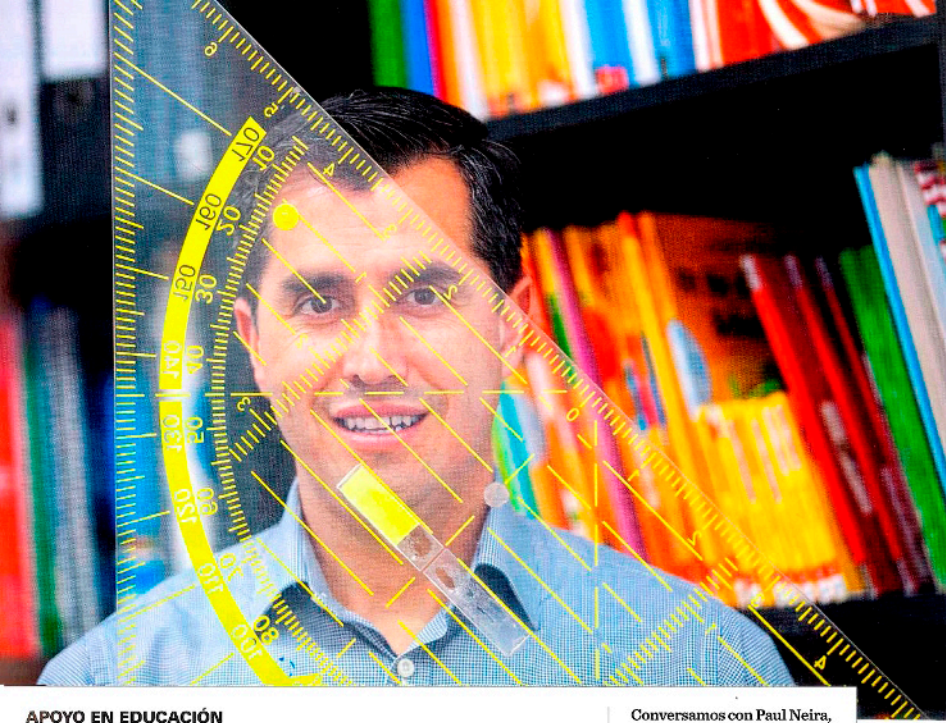

APOYO EN EDUCACIÓN

PAUL NEIRA

Conversamos con Paul Neira, director del Instituto Apoyo, sobre la educación nacional y los logros y desafíos de una ONG que apuesta por mejorarla con innovación.

Paul Neira es un tipo convencido. Al escucharlo, es difícil mantenerse inmune al entusiasmo que imprime a su discurso. Una de sus convicciones es que el Perú tiene la responsabilidad histórica de ser un actor protagonista en la región. El actual director del Instituto Apoyo no cree que haya sido casual que el único imperio surgido bajo la línea ecuatorial –el incaico– se haya desarrollado en estas tierras.

Neira tomó las riendas de esta ONG hace poco más de tres años y le tocó celebrar, en octubre, los veinticinco de la institución. Sentados en la amplia mesa del directorio, nos cuenta que él y su equipo, con el apoyo de empresas de diversos sectores, se dedican a crear e implementar propuestas educativas innovadoras enfocadas en desarrollar capacidades y habilidades útiles para la vida del alumno. El instituto, nos dice, tiene la vocación de actuar donde las "papas queman" y, como lo comprobamos todos al ver los resultados de las pruebas PISA de 2012, en el Perú, uno de los temas que arden es la educación. Su plan de acción es trabajar en conjunto con el sistema educativo nacional y promover, mediante programas que buscan despertar en el alumno el interés innato por la experimentación, el aprendizaje de las ciencias, la formación de un pensamiento crítico y la conciencia ciudadana. Además, realizan refuerzos en la formación de docentes y capacitan en gestión a los directores de los colegios.

Otra de las convicciones de Paul es que la búsqueda de una solución a la penosa situación del sistema educativo peruano debe tener como motor a la sociedad civil. "Yo creo que tenemos que construir una sana obsesión por la educación, que tiene que ser tema de discusión de la mesa de la reunión familiar del domingo como lo puede ser el futbol".

En su visión, esta demanda social hará que se supere la perspectiva cortoplacista que tradicionalmente tiene el político de turno, y así mismo, que se camine hacia una mejora real y perdurable. Neira es optimista en este sentido: "Si tienes una decisión acertada y sostenida, en unos seis o siete años, podríamos estar revirtiendo la situación". Sobre las condiciones actuales del país, agrega: "El crecimiento es fundamental, pero no se puede quedar simplemente en esa meta".